

Neruda y Bello en Miami

686310

"Mientras la mayoría de sus vecinos está todavía discutiendo qué sistema económico quiere adoptar cuando sea grande, Chile tomó su decisión hace tiempo".

Tuve la ocasión de asistir a la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre los Estados Unidos y Chile hace algunos días en Miami. La ceremonia fue típicamente norteamericana, esto es, solemne, pero, a la vez, sencilla, personal y emotiva. Ella estuvo presidida por el gobernador Bush, lo que era una doble señal: representar a su hermano Presidente y, sobre todo, reafirmar la voluntad de Miami de levantarse como la capital de las Américas, una vez alcanzado un acuerdo de libre comercio (ALCA) en la región. De hecho, gran parte del discurso del gobernador estuvo centrada en presentar a esta ciudad como la capital de América. Es curioso: mientras nosotros, desde Chile, nos hemos flagelado comentando que la elección de Miami fue un "castigo" a Chile por su discrepancia con E.E.UU. ante el caso de Irak, desde allá las cosas fueron así porque esta ciudad se impuso a las pretensiones de Atlanta, que también quiere para sí la sede del ALCA.

Pero volvamos al evento. Los discursos oficiales fueron muy elogiosos para Chile. Pero lo más interesante fue escuchar los comentarios de los invitados no oficiales y, en particular, de los periodistas presentes, la mayoría de ellos expertos en Amé-



Por Eugenio Tironi

rica Latina. Una buena muestra es lo que escribió Andrés Oppenheimer, del "Miami Herald": "El éxito chileno fue el tema del día en los corredores de la ceremonia, (donde) algunos de nosotros, en la audiencia, estábamos bromeando sobre lo curioso del caso chileno: el país más aburrido de la región, políticamente hablando, es el que mejor funciona. (...) Mientras una buena parte de América Latina está criticando los supuestos males de la apertura económica y el libre comercio, Chile está yendo en dirección opuesta y parece estar logrando más que los demás en la lucha contra la pobreza. Mientras la mayoría de sus vecinos está todavía discutiendo —casi 200 años después de su independencia— qué sistema económico quiere adoptar cuando sea grande, Chile tomó su decisión hace tiempo".

En su breve discurso, la Canciller Alvear señaló que la firma del TLC "nos ha demostrado a nosotros mismos que, cuando nos unimos como país tras ciertos objetivos, no hay metas inalcanzables". El entusiasmo de los dirigentes políticos, empresariales y sindicales, así como de los altos funcionarios públicos presentes en la ceremonia, avalaba con creces ese juicio.

Pero, conversando informalmente con los negociadores chilenos, se destacaba un hecho preocupante: el TLC da a Chile ventajas competitivas que tendrán una duración máxima de cinco años, por lo que es necesario aprovecharlas a fondo

ahora, antes de que se desvanezcan. Ratificado el tratado por ambos congresos en los próximos meses, empezamos una carrera contra reloj, en la que el éxito o fracaso dependerá exclusivamente de nuestro trabajo y creatividad. Actuar con rapidez para aprovechar esta estrecha ventana de oportunidad es una tarea en la cual hay que concentrar otra vez todas nuestras fuerzas como país.

En un gesto que sorprendió, el Secretario de Comercio Zoellick remató su intervención con versos del comunista Pablo Neruda, mientras la Canciller Alvear iniciaba la suya recordando a un chileno nacido en Venezuela, Andrés Bello, quien advirtió que todas las repúblicas americanas podrían aspirar al progreso si, como en Estados Unidos, "la inviolabilidad de la ley está combinada con las garantías a la libertad individual".

Estos ideales comunes son, en realidad, la base del Tratado de Miami, y en ellos se funda una asociación que debería trascender con mucho el plano estrictamente comercial. En Chile ha prevalecido la costumbre de mirarnos en Europa, y tendemos a hacerle el quite a una reflexión profunda sobre los ideales que hemos compartido y que compartimos con los Estados Unidos. Después de Miami, y bajo la afable mirada de Bello y Neruda, quizás ha llegado la hora de emprender este ejercicio, lo que no implica ningún abjurar de las responsabilidades de Chile hacia América Latina.

EL MERCURIO (ST60.)

17 JUN 2003 p. A 3

Neruda y Bello en Miami [artículo] Eugenio Tironi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tironi Barrios, Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda y Bello en Miami [artículo] Eugenio Tironi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa